

Serie: La Iglesia de los Tiempos del Fin - Las cartas a los Tesalonicenses
Parte 13 (2^{da} Tes. 1:1-12)

I. Introducción

- a. Hemos estamos estudiando las cartas del apóstol Pablo a la Iglesia en Tesalónica, una iglesia modelo viviendo en un tiempo de mucha persecución, proveniente de los religiosos judíos y sus compueblanos paganos
- b. Hoy comenzamos a ver la segunda carta que Pablo le escribe a esta congregación, una misiva que el apóstol escribe rápidamente luego de recibir a Timoteo de vuelta y escuchar su reporte
- c. Tres asuntos Pablo va a tratar aquí:
 - i. Darles aún más confort en medio de un incesante y aún más dura persecución
 - ii. Corregir un error doctrinal (vía profecía) que recién había surgido entre la congregación
 - iii. Corregir el mal comportamiento ético y moral entre algunos de la Iglesia
- d. Como en todos los demás escritos bíblicos, y en especial las cartas a las iglesias del Nuevo Testamento, los problemas que ellos confrontaron son muy similares a los que hoy nosotros vivimos, y, la solución del Espíritu a esos problemas es la misma que nosotros debemos seguir.
 - i. Comenzaremos hoy con el primero de los asuntos que Pablo quiere tratar: animarlos en medio de la persecución y la tribulación

II. El saludo y agradecimiento

- a. “¹ Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo: ² Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. ³ Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás; ⁴ tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis” (2 Tes.1:1-4)
 - i. Nuevamente el “team” evangelístico de Pablo saluda a la Iglesia, luego de recibir el reporte de Timoteo de la difícil condición de la congregación
 - ii. ¿Cuál era esta condición? Una incesante persecución en contra de sus miembros desde dos flancos: los religiosos judíos (que odiaban a los cristianos) y los vecinos paganos (que no querían alterar su paz con Roma y el César)
 1. Esta persecución ciertamente desembocaba en una crisis no solo religiosa, sino también social (ruptura de relaciones con sus familiares y amigos), y económica (disminución de negocios u oportunidades de empleo)
 - iii. Pero en todo esto, esta iglesia modelo respondía como solo ellos sabían hacerlo: con una creciente fe y un amor abundante
 1. Esta gente seguía solidificándose en su fe, o sea, en la doctrina apostólica que les había sido enseñada
 - a. Es por esto que la próxima preocupación de Pablo con esta congregación (que veremos la semana entrante) tiene que ver con una doctrina errónea que se estaba infiltrando en la congregación.
 2. También, esta gente se estaba amando entre ellos, cada vez más; al ser tan atacados por los de afuera, habían encontrado en la familia de la fe, el compañerismo, la comunión, y la familia que necesitaban para sobrevivir
 - a. Es por esto que en la tercera preocupación que Pablo trae en la carta (que veremos más adelante) es acerca de unos pocos que estaban usando ese amor como ventaja para ser aprovechada, y en vez de servir, se estaban sirviendo de la bondad de los hermanos
 - iv. Pablo, como todo buen líder, los encomia por lo que hacen bien, y a la vez les advierte y los corrige para que eso que hacen bien, lo continúen haciendo sin desmayar

III. El consuelo de la justicia de Dios

- a. Ahora bien, ¿Cuánto más podrán aguantar estos hermanos sin que su fe y su voluntad se quiebre? Pablo quiere darle herramientas para que puedan perseverar y vencer. Una de ellas, la más importante, es la esperanza cristiana de la justicia final, ¡cuando Dios ponga todo en orden!

- b. “⁵ Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. ⁶ Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, ⁷ y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, ⁸ en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; ⁹ los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, ¹⁰ cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)” (2 Tes.1:5-10)
- i. ¿Qué Pablo quiere decir aquí? Básicamente el apóstol nos dice que:
 1. ¡Cristo viene de regreso! ¡Y esta vez no en paz sino en juicio (“en llama de fuego, para dar retribución”)!
 - a. “³ Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. ⁴ Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. ⁵ Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas (Apo.21:3-5)
 2. Que la Iglesia va a recibir finalmente el reposo que anhela, no necesariamente aquí y ahora, pero algo que ciertamente va a llegar, porque Dios lo ha prometido. El apóstol Juan lo describe así en su visión:
 - a. Muchos se preguntan: ¿Será justo Dios cuando condene a los incrédulos a perdición eterna? ¿No es Dios un Dios de amor? ¿No predicaba Jesús que “era malo juzgar”? ¿Dónde está la misericordia de Dios en todo esto?
 - b. La respuesta nos la da Pablo aquí: la tribulación y persecución a la que otros impíos e incrédulos someten a la Iglesia es prueba final de que los juicios de Dios son justos
 - i. Es como tener la cámara prendida grabando el crimen para luego pasarlo en el juicio; ¡toda boca se cerrará ese día!
 - c. El apóstol le envía a la Iglesia una dosis de esperanza cristiana para el tiempo presente:
 - i. La suerte de los creyentes en este lado de la eternidad es el sufrimiento por el Evangelio; así como Cristo sufrió y murió, lo mismo lo acontece al creyente
 - ii. Pero el resultado final al otro lado de la eternidad será el gozo, la paz y el descanso, reinando con Cristo, así como le ocurrió a Jesús, el primogénito, que resucitó a una nueva vida, con un cuerpo glorificado, y hoy está sentado a la diestra de Dios, reinando

IV. Conclusión: La oración por perseverancia

- a. Por todo esto, Pablo concluye este saludo con una hermosa oración por la perseverancia de los creyentes hasta el fin:
 - i. “¹¹ Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder, ¹² para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo” (2 Tes 1:11-12)
- b. La oración por la cada congregación debe ser siempre la misma:
 - i. Que, en las crisis de la vida, del tiempo y lugar donde estemos, sea una lucha recia en persecución y muerte, o una lucha callada con principados y potestades, seamos guardados por el poder de Dios, dando fruto de bondad (amor) y fe (piedad) hasta que Cristo regrese, y seamos “hallados dignos de su llamamiento”
 1. “Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6)